



Año I

Hijar 16 de Agosto de 1937

Núm. 7

EDITORIAL

Ahora más que nunca ¡¡¡Viva la Libertad!!!

Sobre el papel, la pluma temblorosa de pena, de emoción, de incertidumbres...

Son tantas las inquietudes que el alma llenan, que al tratar de estampar en letra el pensamiento, éste, quiere a todo trance saltar el molde.

Y yo le digo: «contente una vez más, que yo prometo satisfacer tus ansias; en este momento es de suma importancia ser discretos».

Y doliéndonos acaso más de la cuenta, seremos discretos. Y, una vez más, y a pesar de todo, también seremos leales.

* * *

Una vez más recibimos en lo más vivo de nuestro sentimiento, otra puñalada «fraternal».

Si este semanario no fuera el portavoz de una gran División como la 25, contestaríamos adecuadamente. De todos modos no podemos silenciar ni pasar por alto las infamantes frases, lanzadas con la peor intención por quién se dice representante de un sector obrerista.

¡Mentira, mentira! quién así habla, quién así procede desde hace tiempo, sólo a los intereses del fascio sirve.

Nos duele en nuestra propia carne, porque esas «tribus», las componíamos, anarquistas, socialistas, comunistas, republicanos...

Y la Historia dirá algún día qué hicieron esas «tribus», y qué pudieron hacer, pero también dirá todo el daño que esos cobardes hicieron a la Revolución; porque encima de cínicos, farsantse, mil veces peor que los fascistas, por encima de las peores cualidades, se hallan poseídos de la mayor cobardía.

No han respetado ni aquéllo tan sagrado: los cientos de víctimas habidos en los trece meses de guerra. Ni han respetado tampoco las infinitas penalidades de estos aguerridos milicianos, sí, aguerridos, valientes, hombres honrados, que saben forjar con su heroico proceder una nueva sociedad.

Con los insultos que nos lanzan no conseguirán so-
livanarnos; únicamente consiguen dejar al descubierto

su impotencia y dejarse ver al desnudo ante el mundo.

Admirable es vuestro temple, soldados revolucionarios, que aún agraviándoos de tal manera mantenéis estoicamente la serenidad. Y es que confiamos en que cuando convenga dar un raspazo, haremos conmover al mundo.

No nos mancharán las salpicaduras de cieno en que se hallan sumidos los que se atreven a titularnos de «Tribus».

¡Benditas «Tribus»!

¡Arriba los parias del mundo, que nuestro es el porvenir.

UNA SUGERENCIA

Sin ánimo de molestar a nadie —no es tal mi deseo— ni mucho menos dar lecciones, puesto que aun he de aprenderlo todo, quisiera que estas líneas fuesen interpretadas por todos, ya que a todos interesa, con la buena fe que han sido escritas, y, sobre todo, por quien tiene autoridad para realizarlo, deseo lo tenga en cuenta, si lo considera provechoso y útil para la guerra.

Nuestra ejército es ya de hecho un bloque monolítico e indestructible, perfectamente disciplinado y pertrechado, con un coeficiente de capacidad combativa muy superior al del enemigo; mas yo pregunto, ¿hemos de considerar este coeficiente como inalterable?

A mi parecer, ¡no! Es necesario que esté pendiente de sufrir alteraciones —y a todos compete el que éstas sean de signo positivo—; pues bien; esa es mi sugerencia: la de *aumentar el coeficiente de capacidad combativa de nuestros infantes*. ¿Cómo? Los ejemplos vividos en la campaña me lo han puesto ante los ojos, *seleccionando*.

No falta el valor y arrojo a nuestros infantes, ¡no! Mas también es cierto que no todos pueden calibrarse igual; influye en esto una infinidad de detalles que no enumeraré por no ser éste mi propósito. Los otros, los que no son atraídos por esa influencia, están diseminados aquí, allá acullá, formando parte de tal o cual unidad y, por lo tanto, supeditados a la formación que se le ha asignado a la misma.

¿Por qué no crear con estos elementos cuya abnegación, valor, moral... no decae nunca y formar en las respectivas unidades, grupos o secciones de contacto que en todo combate arrastrarían tras sí con su ejemplo a los demás? Me referiré a uno de ellos muy reciente: en cierta posición el enemigo resiste, nuestra infantería, tras breve preparación artillera, avanza. Así se suceden uno y otro día. La fatiga se hace sentir, los detalles influyen; mas hay quien no siente ni fatiga, ni necesidad alguna que no sea la de avanzar, con extraordinario valor y arrojo temerario... Al frente de su fuerza, se dirige hacia la posición enemiga; su valeroso ejemplo no es imitado; la posición queda —como dijo muy bien cierto mando— conquistada por la artillería. No así por la infantería, que, resentida por las jornadas anteriores se «pega» al terreno... Los soldados mejor calibrados existen. ¿No los disgreguemos? ¿No les presionemos? ¿Es necesario crear los grupos o secciones de contacto? El mando tiene la palabra; en caso afirmativo, me consideraré orgulloso de formar entre ellos.

José VALLS

La invasión extranjera

Mando de las Tropas voluntarias

Oficina del Jefe de E. M.

n.º 2281

Salamanca, 3 de marzo de 1937-XV

**A todos los Mandos afectos
(llegando hasta los Mandos de banderas
y Unidades correspondientes)**

OBJETO: Orden del Día

Tengo el honor de poner en conocimiento de los Mandos y de la Tropa de todas las unidades a mis órdenes la Orden del Día votada por el GRAN CONSEJO DEL FASCISMO el 2 de marzo:

«EL GRAN CONSEJO DEL FASCISMO expresa su solidaridad con la España nacional y saluda a las fuerzas armadas de Franco, cuya victoria debe representar el fin de todo conato bolchevique en Occidente y el comienzo de una nueva época de potencia y de justicia social para el pueblo español, ligado al italiano por vínculos seculares de lengua, de religión, de historia.»

EL GRAN CONSEJO DEL FASCISMO, al enviar Su saludo a las fuerzas armadas que luchan a las órdenes de S. E., el Generalísimo Franco, tenía sobre todo presente en su espíritu los 50.000 camaradas que se batían en tierras de España bajo los Signos y por la gloria del Littorio.

¡OFICIALES, VOLUNTARIOS!

El saludo que viene de la Madre Patria, expresado por el GRAN CONSEJO DEL FASCISMO, intérprete altísimo del Espíritu de la Nación, llega a nuestros ánimos conmovidos y orgullosos mientras nos aguardan nuevas Victorias.

Hagámonos dignos de tanto honor y, con ánimo agradecido y voluntad firme, lancemos el grito que es el símbolo de nuestra Fe, que es anhelo de Victoria.

SALUD AL DUCE!

¡A NOSOTROS!

El General de División
Comandante Jefe,
Fdo. Mancini

P. C. C.

El Jefe de Estado Mayor,

Firmado y rubricado: Ferraris

He aquí a Italia comprometida, con todas las consecuencias.

¿Qué dice a esto Eden?

¿Y Francia?

En marzo ya declaraban que 50.000 voluntarios (camaradas?) se batían en tierras de España bajo los signos y por la gloria del Littorio.

Y sigue a estas horas la descarada intervención italo-alemana en nuestro suelo, sin que escandalice al mundo.

¡Cobardes...

Mando de las Tropas voluntarias

Sección de Personal y Asuntos Generales

4 de Marzo de 1937-XV

Nº 318 del Prot. PAG.

CIRCULAR PERMANENTE N.º 2

**A TODOS LOS MANDOS, OFICINAS Y SERVICIOS
AFECTOS**

OBJETO: Saludo.

- 1.º) He notado que no todos hacen el saludo y que algunos no saludan a la romana.
- 2.º) Exijo que la señal anterior de respeto sea observada por «todos los militares, sin distinción», y en la forma por mí prescrita (SALUDO ROMANO).
- 3.º) Exigimos esto por razones de uniformidad, pero principalmente porque el saludo romano, en esta guerra y entre nuestras tropas, aparte de ser una forma de disciplina, tiene una importante significación desde el punto de vista espiritual.

El General de División
Comandante Jefe
Fdo. Mancini

P. C. C.

El Jefe de Estado Mayor,

Firmado y rubricado: Ferraris

Escrito a mano: 377.

Hay un cajetín rectangular en tinta roja que dice:

Prot. núm. 338

Fecha 18-3-1937-XV

Catál. 0-3 Espec....

«Principalmente el saludo romano en esta guerra y entre nuestras tropas... tiene una importante significación espiritual.» Y tanto que lo tiene. Lo peor será que a los Alemanes se les ocurra exigir otros tantos, ¡veremos entonces qué pasa!...

Mando del VIº Grupo de Banderas «PITTAU»

Prot. núm. 11 - R- p. RESERVADA

El Burgo, 25 de Febrero de 1937-XV

1215

**A LOS MANDOS AFECTOS
EN SUS PUESTOS DE MANDO**

En el combate de Málaga se ha dado el caso de que algunos cadáveres de nuestros muertos, así como nuestros heridos graves, no han podido ser identificados por falta de señales o documentos de identidad, en cuanto a otros, no ha sido posible conocer la dirección de su familia.—

Todo ello puede acarrear serias consecuencias, especialmente de índole moral.—

Por tanto, se sancionará V. S. personalmente de si

se da cabal cumplimiento a las disposiciones dictadas por este Mando en hoja N.º 383 de 24 del corriente (carnet de identidad y libros registros) y, además, de que en todas las unidades se introduzca y tenga al día la inscripción de todos los individuos afectos, con la dirección completa de la familia.—

Estas indicaciones deberán figurar asimismo en las relaciones de las unidades, de oficiales y clases.—

Agradeceré me dé seguridades sobre el particular.—

El Comandante Jefe del Grupo,
(Mario Pittau)

Firmado: Mario Pittau

Primero obligan a que todos los «voluntarios» destruyan cuantos documentos de identidad puedan descubrir la procedencia italiana de dichos «voluntarios», y luego se quejan de lo que les pasa.

A mano, con lápiz:
Núm. de Prot. 73
17-2-37

Mando de la 1.ª División de Voluntarios (Dios lo quiere)

N. III del Prot.

Málaga, 12 de Febrero de 1937 XVº

Objeto: Robos de automóviles

A TODOS LOS MANDOS A MIS ORDENES

En el transcurso de pocos días me han sido denunciadas, por las Autoridades Españolas, robos de automóviles, en número de 5: alguno robado incluso con amenazas a mano armada. Los autores de tales delitos son indignos de ser Italianos y representantes de la idea Fascista.

Su acción esporádica y aislada proyecta una luz siniestra sobre la representación de un país de civilización milenaria.

Considero que tal estado de cosas debe cesar inmediatamente.

Los señores Comandantes Jefes desarrollarán una eficaz acción correctiva, y caso de que los inconvenientes se repitiesen, no vacilen en denunciar al Tribunal de Guerra a los culpables y, si fuere preciso, en recurrir a procedimientos aun más dolorosos, pero necesarios.

Dar cuenta del N. de matrícula de los automóviles irregularmente poseídos y quién y dónde los ha cogido. Recoger dichos automóviles y tenerlos a mi disposición.

El General, Comandante Jefe de la División,
(Giangualtierio Arnaldi)

p. c. c.

El Ten. Coronel Jefe de E. M.

(Roberto Nasi)

Ahí va esto, camaradas; guisadlo a vuestra manera. Porque «Dios lo quiere» vienen a imponernos la «civilización milenaria».

Información nacional

Los delegados extranjeros que visitaron estos días la capital de la República, antes de partir para sus respectivos países, han hecho públicas unas notas en las que demuestran su decisión de cooperar a nuestro triunfo, comprometiéndose a cumplir los siguientes puntos, que por su importancia publicamos:

Primero.—La decisión de no reconocer derecho de beligerancia a Franco bajo ninguna condición.

Segundo.—El levantamiento total del control en la frontera de los Pirineos.

Tercero.—Restablecimiento del libre comercio con la España republicana.

Cuarto.—La aplicación integral del Pacto de la Sociedad de Naciones.

¡Viva Madrid! ¡Viva la España republicana! ¡Viva la democracia mundial! ¡Viva la paz!—Pierre Lebrun, Coste (siguen las firmas).

No añadimos ningún comentario a los plausibles acuerdos de los delegados extranjeros, confiando en que por fin se dejará sentir la solidaridad del mundo democrático con la causa que en España defendemos.

En cuanto a nuestros frentes de lucha, no hay nada digno de mención, dedicándose nuestras fuerzas a consolidar posiciones.

Información extranjera

El fascismo, amparado por todas las clases capitalistas, sigue tendiendo su negra garra por todo el mundo. Los japoneses continúan asaltando ciudades chinas y asesinando a mansalva a sus habitantes e imponiendo la ley de la fuerza, que es su norma.

Los chinos, sin embargo, están dispuestos a defender con su vida hasta el último palmo de su territorio, habiendo iniciado ya heroicamente esta defensa.

Han echado a pique un barco japonés y copado un cuartel general que los nipones tenían instalado en una fábrica de tejidos de la carretera da Yang-Tse-Pu, al este de la concesión internacional.

La guerra chino-japonesa se encuentra en plena efusión, y el balance semanal de la misma parece inclinarse favorablemente a los chinos, que tan bravamente se defienden de los descabellados ataques japoneses.

Por su parte, Alemania sigue descaradamente con su expansión colonial, nombrando alcaldes alemanes en varias poblaciones del campo de Gibraltar. Y las naciones llamadas «democráticas» siguen contemplando la amenaza imperialista que se cierne sobre el mundo.

Las ilusiones del matón alemán no parecen tener freno de ninguna clase, y en su locura llega a creer que también puede tener súbditos en todo el mundo.

Joven, tuyo es el porvenir

¡Juventud! Este es el interrogante que se hace el capitalismo en esta hora de decisiones audaces y decisivas para la historia de la humanidad. ¿Que hará ésta? Se dicen los mangoneadores de la política. Por de pronto, en España ya han dado éstas a todo el mundo una demostración de lo que es capaz de realizar una juventud que lucha por ideales nobles que defienden a la humanidad de la invasión de todo un sistema de usurpación, de vejaciones, bancarrotas y agravantes que entorpecen la cultura cuando no la niegan, y que trae consigo eso que se llama fascismo, pero que no es más que una falsa doctrina o forma de salvación del capitalismo atacado de una crisis tan aguda que amenaza darle muerte. El ejemplo nos lo dan las dos naciones más interesadas en defender y ampliar este sistema fascista, tales Italia y Alemania, y que no son del todo ajenas a algunas otras potencias que se empeñan en esconderse tras el sello de democracias. Estas primeras son las que principalmente están afectadas por la bancarrota capitalista.

Claro es que como todo el proletariado no está en las mismas condiciones que estaba en 1914, creo les será difícil al capitalismo salir ganando algo. Hoy, la juventud tiene la palabra. En aquella guerra imperialista, la juventud hizo la revolución rusa; de ésta, que es netamente social, hagamos la liberación de todos los pueblos; es la lucha de lo que nace con lo que muere por razón natural; es la Naturaleza que selecciona, como lo hace en los campos con los arbustos nuevos y los que se agostan. Que pasen atrás, y si no, los arrollaremos nosotros. Savia nueva que alimenta el árbol de la evolución, que es progreso.

La juventud unida, esa juventud que hoy ha tomado cartas en la dirección de algunos países y que quiere traer una nueva vida, es la que tiene hoy contraído un compromiso ante la historia de las generaciones, y ha de cumplirlo, no hace falta que lo repitamos más. Sabemos lo que son sus afirmaciones; ahora, que sí es preciso que este movimiento juvenil emancipador que se está gestando en todo el mundo, necesita de más eficiente cohesión, y también de una armoniosa organización que le permita en un corto lapso de tiempo moldear, robustecer este cuerpo púber y sacarlo a la edad madura que sea fuerte con todo el vigor de su juventud y cauto con su experiencia, esto se consigue formando una inteligencia todas las juventudes del mundo, por medio de una organización que tienda a estrechar cada vez más los lazos solidarios que nos han de unir más fuertemente a todos los jóvenes del Universo que se sientan con ganas de transformar a la sociedad actual, basada y sostenida por pilares completamente carcomidos.

La juventud necesita alejar, destruir, a todo lo que perjudique y quiera oponerse al desarrollo de la nueva concepción que abrirá horizontes nuevos llenos de luz y que más tarde hará la felicidad de los moradores de la corteza terrestre. Y es por esto por lo que está empezada

una lucha gigantesca en la que los jóvenes jugamos el principal papel; porque joven es nuestro pensamiento, joven es nuestro vigoroso cuerpo y joven es la sangre vertida en todos los tiempos en lucha franca contra el monstruo capitalista. Y que nunca, ni con tanta furia se defendió como ahora lo hace sobre el solar hispano. Nunca ni con tan vivos colores se libró batalla entre el trabajo, cultura y el obscurantismo y la usurpación. Jamás el ejemplo dado por las muchedumbres antifascistas de Hispania se ha dado en la historia. Todos hemos visto cómo un pueblo derrotaba a su propio ejército que se había sublevado contra aquellos que le mantenían, y que éste, sin apenas tener armas, le derrotaba. Hemos visto cómo transformaban las industrias fútiles e insertibles de la sociedad capitalista, y con un esfuerzo sobrehumano eran transformadas en importantes centros productores de material bélico. Vimos y hemos quedado maravillados de ver cómo y en tan corto lapso de tiempo, cuando nuestra guerra se transforma en guerra de independencia, la potencialidad creadora de nuestro pueblo, haciendo de una muchedumbre completamente pacifista un ejército potente que hoy servirá para aplastar a los invasores.

Jóvenes: éste es el camino; es tu hora, esa hora es tuya; que nadie intente arrebátartela, pues, si así lo hicieran, ¿qué les espera a las generaciones futuras? Continúa tu obra.

CETRINA

25 División. — 117 Brigada Mixta. — 2.º Batallón.
2.ª Compañía. — Comisario.

En éste y aquel frente
el empuje arrollador de
las fuerzas del Ejército
Popular, borrarán el lo-
do del fascismo inter-
nacional

de las ráfagas había obrado en el mismo sentido. Por lo
mente a la formación individual de los tiradores, la práctica
real, o sea del combatiente, habían perjudicado sensible-
sección el verdadero tirador con detrimento del tirador
individual por el de grupo y hacían del comandante de
Pero las teorías del tiro colectivo, que substitúan el tiro
ha inspirado nuestra arillería.

He aquí la verdadera razón: a un adversario se le teme
«a tenor de lo que mata». Ese es el secreto del terror que
ficiente».

(2) Porque nuestro infante «no mataba lo su-
trucción.

de la «angustia constante que produce la agresión y la des-
herir y para infiltrarse», la infantería contraria no era presa
Como nuestro infante «no se ingeniaba lo bastante para
voliar a la pasividad al cesar la impulsión.

cuanado un impulso les animaba, pero con harta frecuencia
mente, como parte integrante de la guerrilla o de la ola,
tropa resistían tenazmente a pie firme, avanzaban valerosa-
drez, debido a ello, nuestro soldado y nuestras clases de
bia dado al individuo la mentalidad de una pieza de aje-
descuidar la formación individual del combatiente. Se ha-
El abuso del combate colectivo de sección había hecho

amenaza constante» para el infante enemigo.
(1) Porque nuestro infante no constituía «una

ne. ¿A qué obedece semejante cambio?
nuestra arillería, no sucede igual en lo que al infante ata-
no deja de reconocerse reiteradamente la superioridad de
las precedentes acerca de la infantería francesa, y si bien

Este estudio tiene por objeto:

que el soldado conozca la ra- zón de ser de estos movi- mientos,	hacerle comprender el porqué de su ejecución,
--	--

en una palabra, asociar su propia reflexión, su cu-
riosidad y su voluntad a la producción del movi-
miento, que desde entonces deja de ser un acto ar-
bitrario, ficticio, y a la práctica del mismo, que pier-
de así su carácter monótono, de algo que se repite
indefinidamente para «matar el tiempo».

**Quien ignora la filosofía del movimiento no puede
ejecutarlo perfectamente.**

A este concepto responden las «Lecciones del
Instructor». Hemos procurado que a cada prescrip-
ción acompañe su por qué, o cuando menos la indi-
cación del camino a seguir para encontrarlo, lo que
equivale a estimular la reflexión.

El instructor puede desarrollar la comprensión
del movimiento:

en el curso del ejercicio: por medio de sus explicaciones personales.	Durante el estudio: mediante un nuevo examen de las explicaciones del manual; y también valiéndose del tra- bajo escrito individual, que refleja el aprovechamiento de cada uno.
---	--

—por la forma del texto, el cual, siempre que
es posible, se presenta bajo la forma de consejos o
tión:

Hemos procurado obtener el resultado en cues-
trucción consignado en este libro.

La consecución de cuanto acabamos de exponer
constituye una de las finalidades del método de ins-
trucción consignado en este libro.

no sacara de los campos de batalla.
sepan deducir sin ayuda las enseñanzas que el mis-
cunstancias del combate, y hacer que sus discípulos
de esforzarse en reconstituir el ambiente y las cir-
incapaz de germinar y florecer nuevamente. Debe
otro valor que el de un residuo muerto y marchito,
fórmulas, que apenas si tienen para quien las escucha
de su experiencia, es decir, coaccionar con frases y
mero de reglas de conducta, aunque sean sacadas
Mas no es cuestión para él de dictar cierto nú-
y con su método.

el llamado a colmar el vacío supliendo con su acción
tacto es lo que le falta al soldado y el instructor es
tiene por el contacto personal con la vida. Este con-
La característica de la experiencia es que se ob-

propia experiencia de combatiente.
2.º—Que el instructor haga vivir en los otros su

to que las lecciones se visten con galas de realidad.
una enseñanza deformada, tanto más engañosa cuan-
no toma estas precauciones, se expone a no dar sino
toda la substancia posible y determinar su valor. Si

B. - Formación táctica

I. — ¿QUE ES LA INSTRUCCION TACTICA DEL COMBATIENTE?

Esta frase, que no habla al espíritu y que parece
incluso pecar de pretenciosa al aplicarse al soldado,
pide una explicación.

Una comparación permitirá comprenderla con
toda exactitud.

En el campo de batalla, el soldado es a la vez
cazador y caza.

Ahora bien, sabido es que para ser buen caza-
dor no basta disponer de una escopeta de buena
calidad, de un excelente equipo y ser tirador y an-
darín; hace falta además, y sobre todo, tener sen-
tido de la caza, poseer esa especie de olfato, con-
junto de mil detalles insignificantes, producto al mis-
mo tiempo de la experiencia y de la reflexión, que
permita el reconocimiento de las huellas y de la gua-
rida de la pieza, esperar o abordar a ésta en las me-
jores condiciones, tirarle con más probabilidades de
herirla.

En cuanto a la pieza, no le basta, para librarse
del plomo, con ser capaz de huir a gran velocidad
ni refugiarse en las profundidades de una cueva;
ha de ser astuta, saber disimularse, burlar las mira-
das, desviar el olfato, esquivar el tiro, en una pala-
bra, le es también necesario el sentido de la caza,
aunque para ella éste se reduzca al sentido de pro-

Todos los hechos no tienen igual valor desde el punto de vista de la enseñanza: unos, son excepcionales, mientras que otros, al contrario, merecen verdaderamente la generalización. De aquí que el instructor deba seleccionar y clasificar la cosecha por el recogida en el campo de batalla, examinar es- crupulosamente cada recuerdo para extraer de él

experiencia

Una selección previa a realizar en su propia

del instructor:

Este traspaso exige dos operaciones por parte cada uno de sus hombres, sean clases o soldados. instructor ha de esforzarse en transmitir la suya a cia directa, sino en un traspaso de experiencia; el Huelga decir que no cabe pensar en la experien-

experiencia del combate?

A.—¿Cómo proporcionar en tiempo de paz una

2.º—Capacitarles para improvisar, para resol- ver hábilmente y sin esperar la intervención de un jefe, los diversos problemas que se les presenten.

1.º—Dotarles de una especie de experiencia personal del combate.

en la clase, es pues:

CREAR el sentido del combate en el soldado c

ingeniarélas bajo la amenaza de los proyectiles del adversario, en el trance de librar semejante duelo; una vez más tuve que

Comandante Laffargue

31

30

Lecciones del Instructor de Infantería

tección, tan característica en la pieza que ya está fogueada.

Armar y equipar al soldado, ejercitarle en el tiro, acostumbrarle a las marchas, no es pues suficiente para hacer de él un combatiente completo. Es preciso, además, inculcarle el sentido del combate en sus dos aspectos:

el de destrucción y el de protección.

El desarrollo metódico de este sentido del combate ha de ser la finalidad esencial del instructor en materia de instrucción táctica.

II.—¿COMO ENGENDRAR EL SENTIDO DEL COMBATE?

Dicho sentido es la resultante de dos facultades (análogamente a lo que ocurre en la caza).

1.º—La de utilizar la experiencia adquirida, que obra desde el fondo del ser a modo de consejera.

No sigas por esta zanja, acuérdate de Kemmel. Procura batir con fuego oblicuo ese ribazo, piensa en Foucaucourt...

2.º—La de improvisar decisiones, a lo cual hay que llegar fatalmente, porque la experiencia nunca es completa y el combate es siempre diferente.

Yo no sabía nada del combate a la granada cuando esta manera de combatir se impuso súbitamente a mí en una trinchera. Yo no había acabado de desentrañar lo que era la lucha con fusil contra tiradores enemigos, cuando las circunstancias me pusieron

MIENTOS del manejo de las armas.
1.º—Es necesario ante todo enseñar los MOVIMIENTOS

? En qué debe esta consistir exactamente?

esto es lo que constituye la instrucción técnica. de su instrucción es el estudio del manejo de ellas; no sólo con su cerebro como le sucede al jefe, la base Puesto que el soldado combate con sus armas, y

A. - Formación técnica

la técnica la táctica la moral

La formación del soldado comprende tres partes:

Diferentes ramas de la formación del soldado

Tercera lección P.

Devolvamos a nuestra infantería el infante francés en calidad. la pñitudes naturales de nuestro soldado y le hizo perder en materia de táctica como de tiro, era pues contrario a las El «abusos» del principio de «formación colectiva», tanto tiradores verdaderamente «rapidos». tanto, cuando estas teorías se dispararon, eran muy pocos los

Lecciones del Instructor de Infantería

26

Comandante Laffargue

27

Aquí hay que distinguir dos partes

Primeramente el aprendizaje minucioso y sumamente correcto de cada movimiento.

En esta parte priva la idea de precisión.

A continuación la práctica metódica de la ejecución rápida y segura de cada movimiento.

Predomina ahora la idea de automatismo.

Recomendación especial.—Aprendizaje y práctica no deben ser confundidos. De comenzarse la práctica demasiado pronto, es decir, antes de que el movimiento sea perfectamente conocido, se corre el riesgo de que las faltas degeneren en malos hábitos.

2.º—Es preciso después enseñar los CUIDADOS que requieren las armas para conservarse en estado que garantice su empleo con la máxima eficacia.

Esta instrucción consta de tres partes:

anatomía del arma, o sea el conocimiento:	higiene del arma, o sea el conocimiento de las reglas y procedimientos de conservación.	medicación del arma, o sea el conocimiento:
de las partes del arma (nomenclatura), de su funcionamiento, de su desarme.		de cómo poner remedio a las interrupciones que puedan producirse durante el tiro (las reparaciones no competen al soldado).

3.º—Hay que enseñar la FILOSOFÍA de los movimientos y de su práctica.

Disciplina fascista y disciplina anti-fascista

Los hermanos soldados que a diario se pasan a nuestras filas, se extrañan de la camaradería existente entre nosotros, soldados de nuestro glorioso Ejército Popular revolucionario y nuestros superiores, oficiales, jefes, etc.

Se extrañan, porque ven que, sin necesidad de imponer aquella antigua y funesta disciplina ciento por ciento militarista, nosotros, los soldados de la libertad, sabemos cumplir con nuestro deber de tales, autodisciplinándonos a todas nuestras obligaciones, dando, por consecuencia, que antes de que nuestros jefes nos ordenen un algo (razón de justicia es de consignar que éstos nunca nos mandan las cosas porque sí, y sí, en cambio, siempre anhelando el bien individual y colectivo), la orden es siempre cumplida antes de terminar de encomendárnosla.

¡Ah, amigos y camaradas soldados que os pasáis del infierno fascista a nuestra España antifascista! Es que la jerarquía despótica y cruel que habéis vivido y sufrido entre aquéllos por vuestros propios ojos habréis visto y seguiréis viendo no existe entre nosotros. La modestia, la prédica con el ejemplo que a diario nos muestran nuestros superiores, es única en el mundo y ha sido la base esencial en que se ha apoyado la forjación de nuestro ejército, único en el mundo, que de la nada ha sabido remontarse, siendo hoy uno de los más potentes del mundo.

Durruti, nuestro inolvidable forjador del hoy Ejército del Este, comía y dormía cuando los milicianos lo hacían. Jamás quiso para él comodidades, si a su vez no podía ofrecerlas a sus soldados.

Y hoy, con sus sucesores, hermanos en ideal y lucha de aquel hombre niño, ¿cómo no nos imponemos nosotros todos los sacrificios y disciplina que sea necesaria para prontamente realizar la obra que él no pudo llegar a ver?

Nos lo hemos impuesto y seguiremos imponiéndonosla en plena camaradería con todos y cada uno de nuestros jefes, y hoy esta División 25, de memoriales recordados, podemos decir que es una, que no envidia a ninguna en disciplina, valor, estoicismo, sacrificios y afanes en vencer prontamente a las hordas fascistas nacionales y extranjeras.

Manuel GINES

Soldado de la División 25

Al Primer Batallón de la 25 División de la 117 Brigada Mixta

Ante todo la victoria

Vivimos la guerra del dolor, que es fratricida por revestir sus terribles características de combate entre las dos clases: La clase social, proletaria que siente la necesidad de vivir libremente reivindicando sus derechos y mirará de obtenerlos aunque cause la muerte a todo combatiente entre trincheras, parapetos y campos de batalla. La otra clase es la que todos conocemos: El fascismo cruel y criminal que pretende aterrorizar al mundo entero con las hordas extranjeras, pero que el pueblo proletario se opone y se opondrá hasta derramar la última gota de sangre, si es preciso, a fin y efecto de que no consigan sus proyectos sarcásticos asesinando a mansalva por doquier que pasan las espuelas francoideas, Queipo, Cabanellas y demás ralea criminal, insaciables de sangre humana.

La era social que vivimos es cruda y fatal para la nación española, porque la economía social se gasta con el transcurso de la guerra; pero el obrero debe mantenerse en pie a pesar de las fatigas causadas por el fenómeno actual.

La guerra es salvaje, inhumana y demoledora, porque deshace hogares enteros, desgarran los corazones sensibles, sinceros y de fiel latir, amargando la existencia del ser humano que en lo más recóndito de su alma lleva encerrada la verdad; la guerra hace derramar raudales de lágrimas a los más paupérrimos espíritus de liberación; la guerra hace vertir lágrimas de sangre, lágrimas de odio deja reminiscencias troglodíticas que el hombre queda convertido en animal irracional, en bestia salvaje y feroz, que pierde el raciocinio a causa de los efectos producidos de esta batalla y mal fijado llega a creerse que su vida social queda flagelada.

Pero, camaradas, no hay que ser así: tenemos que fijarnos en los ejemplos de la esclavitud pasada y hemos de rechazar los nuevos patricios y rómulos explotadores de la antigua Roma, mirando también el plus ultra de nuestra revolución social, y nuestra revolución la haremos y saldremos vencedores si ganamos la guerra criminal que nos acosa en estos tristísimos momentos, que palpamos de una manera dignísima para nosotros, avanzando terreno y co-

giendo posición tras posición; pero tened en cuenta que si perdemos la guerra, que es imposible, la revolución la perdemos también.

Nuestra guerra no es una de las tantas guerras comerciales que en la historia española quedarán grabadas en letras de molde por la actuación oscura, sucia y vejadora de los generalotes de polaina fascista, y que al recordar sus crueles azañas se pone la carne de gallina y eriza los cabellos a los más insensatos del orbe; las guerras pasadas era todas ventas macabras, llevando carne de cañón a las trincheras, soldados inocentes que eran arrancados del calor de sus familiares y seres más amados, convirtiéndolos en mirmidones entre bombos, cornetas y platillos, y que tocando las marchas ensordecedoras les hacían perder los sentidos de seres racionales, sin darse cuenta de que aquella música de pasodobles era la música fúnebre que les conducía a la sepultura y la hecatombe. Nuestra guerra no es ni puede ser esa que causa tanto dolor a la humanidad; no.

Nuestro lema es muy diferente y petecible para el pueblo ibérico. Es muy diferente, porque los dirigentes de nuestro movimiento guerrero obran de manera clarividente a la luz del día, sin engaños, haciendo ver la necesidad inexistente, que significa el dominio eludible de la lucha para ganar la batalla y derrocar el capitalismo del hombre sobre el hombre y la esclavitud horripilante; es muy diferente porque anhelan la libertad del proletariado español, que se ha convertido en soldado moderno y lucha hasta vencer o morir por una sociedad nueva, donde no hayan explotados ni explotadores, y sí una conllevancia loable, reluciente y plétórica de armonía entre todo trabajador que tiene derecho a consumir según sus necesidades y producir según sus cualidades físicas y corporales, sin pruritos de tendencias. Es apetecible, porque todo paría, sin distinción de clase, ama la libertad preconizada y odia los prejuicios de la vieja y decrepita sociedad, y en la retina de los ojos lleva grabado el emblema del hombre libre: Libertad, fraternidad e igualdad, y nosotros, soldados modernos del siglo veiente, soldados nacidos del

vientre de la gesta del glorioso 19 Julio debemos dar el ejemplo en el frente aragonés, obedeciendo las órdenes escalonadas de mando que tiene fe en nosotros, por ser fuerzas proletarias y que, por lo tanto, hemos de luchar con la convicción de ganar la guerra que vociferamos sin cesar. Hemos de lograr la victoria cueste lo que cueste. Debemos luchar hasta vencer o morir; antes de perder la guerra tenemos el ineludible deber de caer extasiados en las trincheras y barricadas. Hemos de fijarnos en la biotomía y colocarnos en el lugar que nos corresponde. Si así no lo hacemos la guerra está perdida; pero si ocupamos el sitio que nos pertenece ganaremos la mencionada y después la revolución. La epopeya está en nuestra revolución. La epopeya está en nuestro campo: ¡Antes de ser esclavos y volver a la vida de ilotas cavernarios, vale más morir luchando con el fusil en la mano como héroes! Debemos ser flexibles, pero no rompernos! ¡La victoria será nuestra! Adelante camaradas!

Delegado político de la Compañía de Ametralladoras del 1.º Batallón de la 117 Brigada Mixta,

Restituto GOMEZ

Fusiles dispuestos con el coraje del soldado, nos darán el fruto de la victoria final.

Adelante por la causa de la Libertad.

La Voz del Frente

Para el señor Juan Comorera

Las TRIBUS que tomarán Zaragoza

La prensa de fecha 10 del corriente, publica la reseña del mitin celebrado el pasado domingo en el cine-ma Capitol de Valencia, en el cual tomó parte «activísima» el «camarada» Juan Comorera.

La peroración de este último señor, que con tanta desfachatez y desprecio trató de «tribus» a los compañeros y compañeras que, después de batirse heroicamente en las calles de Barcelona, derrotando al fascismo, montaron en camiones, armados de pistolas y algunos fusiles, para salir en socorro de sus hermanos de Aragón, al frente de las cuales iba nuestro nunca inolvidable Durruti y Pérez Farrás, es la calumnia más cínica que pueda haber dicho un hombre responsable con cargo oficial para con nosotros, soldados de la libertad que lo hemos dado todo por la causa.

Esas «tribus», camarada Comorera, «que asaltaban los camiones diciendo que iban a tomar Zaragoza», la hubieran tomado ya, si las mismas hubieran sido dotadas del material necesario para su toma.

A valor, sacrificio, estoicismo, disciplina, anhelos de tomarla, nadie nos ha ganado. Si no hemos podido hacer más, vuélvase la mirada hacia donde proviene la culpa, no hacia «esas tribus», que desde el 19 de julio vienen diariamente derramando su sangre generosamente por la causa.

Por respeto a los caídos, más ética, señor Comorera.

Hay que ver hoy esas «tribus» acopladas, formando las gloriosas divisiones 25, 26 y 28 del Ejército del Este, al mando de los sucesores de aquel valiente, del héroe del pueblo, del caudillo más popular que ha parido esta nuestra guerra y revolución, nuestro Durruti.

Los Ortiz, Sanz, Jover, etc., han sabido hacer el milagro de convertir esas «tribus» en los tres puntales más firmes y más disciplinados, y que a no tardar, cumplirán su palabra, tomando Zaragoza.

Híjar, Agosto de 1937.

Manuel GINES
Soldado de la División 25

bio que se sacrifica en esta lucha cruel sea el que recoja los frutos de sus sacrificios, que jamás puedan engañarle, porque con su cultivada y bien desarrollada inteligencia sabrá separar de su camino a los mercaderes de sus desvelos y no tendrá que recurrir a luchas como las actuales que le hacen perder sus mejores hijos.

¡Adelante, combatientes! La victoria está próxima; los educadores harán que con vuestra ayuda nadie la mutile, que sea completa, tal como merecéis por vuestros sublimes sacrificios.

Miliciano de la Cultura de la 117 brigada

Milicias de la Cultura

La hermosa epopeya que con su sangre escribe el pueblo español, que mil veces quiere morir antes que vivir esclavo, está próxima a terminar con una aplastante y merecida victoria sobre lo caduco, egoísta, inhumano, podrido de un régimen de tiranía que, disfrazado algunas veces de magnánimo con el pueblo, lo tenía esclavizado, reducido al más abyecto de los estados, embrutecida su inteligencia no cultivada con la más cínica de las premeditaciones.

Esa victoria, conseguida a costa de sacrificios, debe ser completa, ni la más leve nube debe empañar la limpidez del triunfo de lo joven, progresivo, constructor.

El pueblo conquista con las armas la libertad y la justicia que en todos los tiempos le fué sabotada. Nunca más se debe repetir esta gesta de dolor para dejar de ser esclavos. Conquistemos la libertad esta vez y para siempre. Procuremos que la victoria sea completa.

Si junto al triunfo de las armas no obtuviéramos el de la inteligencia, nuestra victoria sería mutilada, incompleta y no estaríamos capacitados para impedir que tal vez otros nuevos traidores sin escrúpulos volvieran a esclavizarnos.

Todos deben poner el máximo interés para que esto no suceda y por encima de todos, nosotros, los educadores. De nosotros depende el mañana. Nuestra será la responsabilidad del futuro. Misión difícil en todos los tiempos, mucho más en los presentes momentos.

La generación presente, que lucha por su emancipación, debe ser reeducada. Está cegada por los prejuicios y la ignorancia que buen cuidado tuvieron en mantener sus explotadores.

España se encuentra en un nivel intelectual deplorable. Es lo que debe a los señores y clérigos.

Ardua tarea nos han dejado. Pero no desmayamos; antes al contrario, nos sirve como acicate para luchar con mayor ahínco.

El pueblo, al ser rasgado el velo que cubría los ojos de su inteligencia, se da perfecta cuenta. Ve claro el engaño de que ha sido objeto y se apresta a todos los sacrificios necesarios para perfeccionarse, quiere instruirse, educarse, ponerse en condiciones de ser libre.

A él acudimos los educadores para satisfacer su sed de saber. En primer lugar, a los combatientes, a los hermanos que mayores sacrificios les está costando la conquista de la dignidad, a ellos dedicamos primeramente nuestros esfuerzos que, con sus sacrificios y voluntad férrea, darán un precioso fruto.

He aquí el objeto de las Milicias de la Cultura, exterminar la ignorancia, empezando por los combatientes, preparar al pueblo para que sepa ser libre y hacer valer sus derechos, además de conocer sus obligaciones, prepararle intelectualmente para que nadie bajo ningún pretexto pueda jamás esclavizarle.

Por eso, compañeros, dondequiera que vayáis nos encontraréis a vuestro lado, siempre dispuestos a sembrar la luz en vuestras inteligencias. Limpiad vuestro intelecto de las oscuridades de la ignorancia. Dispuestos a haceros razonar, pensar, sentir las inquietudes de un mañana rebosante de luz y felicidad.

Vosotros lucháis con las armas para conseguir el triunfo de la razón sobre la sinrazón. Nosotros luchamos con la inteligencia para completar y consolidar la victoria que tantos sacrificios nos está costando al pueblo trabajador.

Ayudadnos, compañeros, con vuestro entusiasmo, cultivad vuestra inteligencia, preparaos para un mañana de justicia social.

Las Milicias de la Cultura han venido a las líneas de combate para conseguir que la victoria sea completa; no quieren ni acordarse de los sacrificios que esta sublime decisión les pueda costar, vienen dispuestos a sufrir todos los sacrificios con tal que los vuestros no resulten estériles. No les importa nada de lo que les pueda pasar; sólo les interesa que la victoria sea rápida y verdadera, que el pue-